

Total apoyo y solidaridad con los trabajadores y trabajadoras de Grecia

Las razones principales de la irracional conducta de las instituciones de la UE y del FMI en el caso griego son ideológicas y políticas, de la peor muestra del neoliberalismo económico contemporáneo, con un nulo respeto a la democracia

CCOO de Euskadi considera que los acontecimientos que están sucediendo en Grecia son de una extraordinaria gravedad. Las decisiones del BCE, las presiones del FMI y los ministros de Finanzas del Eurogrupo están empujando a Grecia hacia la salida del euro, con imprevisibles consecuencias en varios aspectos.

En primer lugar, el Eurogrupo pretende condenar al pueblo griego a más miseria sin ninguna perspectiva de crecimiento. Más austeridad y recortes en un país donde más de una de cada tres personas están por debajo del umbral de pobreza. Pero además de estas exigencias de ajuste, se pretende entrar en la distribución del mismo, desde un sesgo netamente ideológico y con un intervencionismo claro en decisiones de política interna.

Según el texto de la última propuesta de los acreedores, las exigencias de estos se centran en una reforma de las pensiones que empeora la situación actual: por una parte exige que el aumento de la edad de jubilación a los 67 años termine de aplicarse en 2022, en lugar de en 2036 como establecía la primera propuesta del Gobierno griego, y que se elimine en 2017 la paga extra compensatoria para las pensiones. No se puede olvidar que los pensionistas y la clase trabajadora griega ya han sufrido severos recortes, en sus pensiones vigentes y en sus derechos futuros, como consecuencia de los dos planes de rescate anteriores.

Resolución aprobada por la Ejecutiva de CCOO de Euskadi (30 de junio)



En sentido contrario, la antigua Troika plantea eliminar la mayoría de los impuestos y contribuciones de los empresarios que estaban en el nuevo plan de Tsipras, incluyendo el aumento del 3,9% en las contribuciones de los empleadores al principal plan de pensiones, la subida del impuesto de sociedades de modo general hasta el 29% y la aportación única en 2015 del 12% de los beneficios empresariales por encima de 500.000 euros.

En segundo lugar, las propuestas de los acreedores niegan la posibilidad de un acuerdo global de reestructuración de la deuda griega que permitiera ofrecer un horizonte de futuro al gobierno y a los ciudadanos griegos. Los propios expertos económicos del FMI han reconocido que la austeridad que se pretende seguir manteniendo en contra de Grecia ha sido un fracaso.

En tercer lugar, la salida de Grecia del euro socavaría la credibilidad internacional del conjunto de la zona euro, podría descarrilar la modesta recuperación económica de Europa y crear tensiones

geopolíticas de imprevisibles consecuencias en el sudeste de Europa.

Consideramos que este quebranto social, este sinsentido económico y este riesgo geopolítico no pueden estar motivados por la ignorancia. Las razones principales de la irracional conducta de las instituciones de la UE y del FMI en el caso griego son ideológicas y políticas, de la peor muestra del neoliberalismo económico contemporáneo, con un nulo respeto a la democracia.

La UE y el FMI tienen el deber de alcanzar un compromiso con Grecia que incluya: la reestructuración de la deuda, un plan financiero para revertir la situación de emergencia social y reactivar la inversión.

CCOO de Euskadi hace suya la posición de la Confederación Europea de Sindicatos (CES) en la que se insta a los dirigentes políticos que rompan con las actuales políticas punitivas y tomen decisiones basadas en los intereses de la clase trabajadora y de la ciudadanía de Europa.